

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LAS POBLACIONES COSTERAS DURANTE LA ETAPA ARCAICA EN EL NORTE DE CHILE

Iván Muñoz Ovalle

Las investigaciones desarrolladas en los últimos años han dado a conocer importantes hallazgos referentes a las primeras poblaciones que habitaron la costa norte de Chile. Por eso, nos hemos interesado en preparar, a manera de síntesis, un artículo que analice las formas de adaptación y desarrollo de dichas poblaciones a la vida costera. En él, se discuten algunos aspectos de su cultura, los cuales no solamente revisten importancia para los estudios de esta área cultural Centro Sur andina (Lumbreras, 1981), sino también del total de las áreas andina y americana en general.

Durante los años 1979-1982, estudiamos conjuntamente con Guillermo Focacci, Juan Chacama y Carlos Escobillana I., varias ocupaciones de la costa sur de Arica, a través del proyecto: Estudios de los patrones habitacionales del extremo norte de Chile. Mis agradecimientos a estas personas por el aporte al trabajo de campo y en la discusión de ideas que surgieron en el transcurso de la investigación.

ESCENARIO GEOGRAFICO Y PRIMERAS OCUPACIONES. La costa norte de Chile comprende una extensión aproximada de 1200 kms. Se extiende por el norte hasta la frontera Peruana y por el sur con el río Copiapó. En este largo espacio encontramos dos tipos de costa. El primero se caracteriza por desembocaduras de ríos que cruzan en desierto desde sus cabeceras andinas. Estos recursos hídricos formaron las quebradas de Lluta, Azapa Vítor y Camarones que permitieron a los pescadores tempranos desarrollar economías de caza y recolección. El segundo tipo de costa se extiende desde Pisagua hacia el sur; se caracteriza por ser una costa abrupta, de grandes acantilados y con ausencia, casi total, de desembocaduras de río a excepción del Loa. Sin embargo, la gran riqueza de recursos marítimos que se halla en estas costas permitió una temprana adaptación que, a través del tiempo, fue cada vez más eficiente.

Los estudios geomorfológicos han señalado que el paleoambiente podría ser similar al actual, dado que no habrían ocurrido acontecimientos geológicos capaces de alterar el medio ambiente (2). La fauna marina era abundante debido a que en todo el océano Pacífico en el período postglacial habrían ocurrido fenómenos climáticos que permitieron el rebalse de aguas ecuatoriales hacia latitudes meridionales (3). Avala esta tesis la gran cantidad de restos de fauna paleomarítima en las capas de los basurales tempranos donde varias especies propias de aguas cálidas existentes en ellos, han desaparecido en la actualidad. La existencia de grandes guaneras del Holoceno temprano a lo largo de la costa, indicaría que una gran cantidad de aves

(1) Denominación de área cultural dada por Lumbreras (1981).

(2) Craig (1982) deduce este planteamiento a razón de un estudio sobre paleo-ambiente costero en el norte de Chile.

(3) Observaciones hechas por Llagosteras (1979).

marinas habitaron en el litoral las cuales constituyeron otro recurso alimenticio de los pescadores de la etapa arcaica; desperdicios de tales aves aparecen en un alto porcentaje en los sitios habitacionales y basurales. Los recursos vegetales fueron recolectados por lo general en las desembocaduras de rios y curso bajo de los valles donde también se desarrolló cierto tipo de caza menor, especialmente roedores.

En los sectores sin recursos hídricos, la recolección de vegetales fue lograda como consecuencia de ciertos fenómenos climatológicos, uno de ellos es la camanchaca, que proporciona bastante humedad y lloviznas ocasionales de corta duración, con mayor frecuencia en épocas de frío; transformando una superficie estéril como es el desierto costero en un espacio florido. Este tipo de fenómeno climático ocurrió y ocurre con frecuencia en la costa desértica haciendo crecer cactáceas y epífitas, las que se constituyeron en fuente de alimento para el hombre y los animales, así lo atestiguan los restos que aparecen en los sitios tempranos de desperdicios. Actualmente en la costa de Antofagasta, sector Cerro Moreno, existe un microclima, producto de una formación de cerros, en los cuales se concentra una gran humedad debido a las neblinas que se asientan en ellos. Esta humedad permite el crecimiento de cactáceas y epífitas y por ser alimento de guanacos (*lama guanicoe*) la presencia de estos animales.

En relación con el abastecimiento de agua, las poblaciones se asentaron en lugares cercanos a vertientes o aguadas, varias de las cuales se hallan secas en la actualidad. Estos recursos hídricos permitieron además el crecimiento de algunas plantas, como son los juncos (*scirpus* sp), totora (*cyperus* sp) y algunas especies de oactáceas como la *trichoceros cuzcoensis*, detectadas en las tempranas ocupaciones de la desembocadura del río Camarones, utilizadas como alimento y en la confección de útiles de pesca y vestimenta.

Los estudios arqueológicos en la costa norte de Chile han dado testimonio de una ocupación humana, que se inicia a partir del séptimo milenio antes de Cristo (ver mapa). Los orígenes de estas poblaciones son una interrogante, las mayores discusiones giran en torno a los desplazamientos provenientes de ámbitos de caza de las regiones alto andinas (4). Sin embargo, la presencia de algunos elementos propios de las regiones orientales de los Andes demostraría una movilidad que abarcó mayor distancia, generada en la

(4) Willey (1971) entre otros, creo que los patrones de vida de las sociedades costeras, de América del Sur, tienen sus orígenes en los grupos de cazadores y recolectores andinos, establecido en la costa alrededor del 6500 a.C.

explotación de los diversos ambientes ecológicos (5). También existiría la posibilidad que la zona costera fue un medio de recursos marinos y terrestres favorable para la subsistencia de las poblaciones en desplazamiento (6). Estos planteamientos se han discutido a partir de ciertos rasgos culturales y económicos hallados en los asentamientos más arcaicos de la costa norte, tal es el caso de Quebrada de Tiliviche, donde se han encontrado restos de maíces, pertenecientes al complejo piricinco coroico cuyo crecimiento se desarrolla en la floresta tropical del oriente Boliviano. Se encuentran además instrumentos de caza elaborados en obsidiana conjuntamente con restos de economías marítimas, lo que refleja una movilidad constante de las poblaciones en una etapa de preadaptación a la costa (7). En cambio para el origen proveniente de la costa, habrían antecedentes -como la ocupación de Quebrada las Conchas- los cuales presentan instrumentos como las redes, propios de una alta especialización y adaptación a la vida costera (8).

De esta manera, pensamos que en la formación de las primeras poblaciones participaron por lo menos dos tradiciones culturales con el objetivo de encontrar en la costa un recurso económico que les permitiera una estabilidad más permanente.

ESPECIALIZACION EN LA VIDA COSTERA. CARACTERISTICAS SOCIALES Y RITUALES DE LAS POBLACIONES. Durante el quinto milenio antes de Cristo es claro el dominio del mar por las sociedades asentadas en el litoral. Han logrado una conquista tecnológica importante como es el anzuelo de concha, cuyas primeras formas fueron circulares (de acuerdo a las observaciones hechas por Cruz y Bravo, 1980) en diversos sitios tempranos de la costa desértica. Junto a este tipo de anzuelo, aparecen otros instrumentos para las actividades marinas como el anzuelo compuesto que consiste en pe-

(5) Según Núñez (1977) la presencia de elementos selváticos indicaría una movilidad mayor generada en los andes, los que poco a poco se fueron restringiendo a ámbitos de valles interiores a medida que se fue logrando una adaptación más especializada al mar.

(6) Este planteamiento ha sido sostenido por Bryan (1969).

(7) Para Núñez (op. cit.) estos antecedentes constituyen los momentos iniciales del proceso de maritización, es decir la adaptación de la costa y que culminará con asentamientos costeros como; Camarones Punta Norte (Dauelsberg, 1971) y Camarones-14 (Schiappacasse, Niemeyer, 1984).

(8) Llagosteras (op. cit.) señala que en la ocupación de Quebrada Las Conchas, datada en 7730 a.C. existían grupos con marcada orientación marítima, sustentados en la pesca y en la recolección del mar, lo que rebate la suposición de que el hombre se acerca a la costa impedido por el desecamiento continental y la hipotética reducción de los recursos terrestres causada por el Optimo Climático.

Núñez (1980) piensa que esta ocupación de Quebrada Las Conchas es una de las expresiones más meridionales de las poblaciones paleoindias que se especializaron en la costa semiárida del Norte Chico, llegando a desarrollar el incremento de las prácticas de recolección marítimas y terrestres, abarcando hasta la costa de Antofagasta.

sas de piedra, conchas o huesos a las que se amarraban barbas de huesos. Además, aparecen puntas de forma lanceolada y escudillas de lava utilizadas como morteros (9).

Pero, la innovación más importante en la cultura de estos pescadores se produjo en el aspecto ritual funerario, desarrollando métodos singulares en la conservación de sus muertos. Este tratamiento mortuario estuvo centrado en la evisceración del cerebro, cavidades torácica y abdominal, los cuales se rellenaban con materiales diversos como paja, maderas, cueros de aves y otros restos orgánicos para darle su forma natural y, finalmente, un tratamiento de la superficie de los cuerpos para darles apariencia de vida (10). En los cementerios los cuerpos aparecen enterrados en forma individual o colectiva, depositados sobre una gran camada de fibra vegetal, esto nos hace suponer grupos de familia, ya que encontramos individuos de todas las edades. De esta manera, pensamos que la organización social de estos pescadores estaría dada por agrupaciones relacionadas por parentesco. La presencia de estos cuerpos restaurados con posterioridad a los enterramientos indica el cuidado especial que tenían con las momias, lo que demuestra una unidad social cohesionada en el aspecto ritual. Sugerimos que como rito, éste, además de cumplir funciones magico-religioso referentes a lo sobrenatural, es decir la vida después de la muerte, contribuyó a la solidaridad de estos grupos de pescadores. Así, por ejemplo, desde el punto de vista social permitió que hubiera armonía e integración entre los componentes del grupo, más aún si eran grupos de pescadores y cazadores que necesitaban de la ayuda mutua para lograr los recursos económicos de subsistencia.

En relación al origen de estas prácticas de conservación del cuerpo, hay algunas hipótesis. En primer lugar se piensa que habría habido una relación entre la costa y las tierras bajas orientales; hipótesis que se sustenta en base a una serie de elementos selváticos hallados en la costa de Arica (11). Sobre la momificación de los cuerpos se señala que si bien no hay hallazgos, merece considerarse para un estudio prácticas semejantes como las realizadas actualmente por los Jívaros. Otro posible origen estaría dado en los Andes peruanos (12); sin embargo, no hay registro de que se halla encontrado este tipo de momificación. Hasta el momento las evidencias sobre este tipo de tra-

(9) Estos contextos culturales corresponden al primer período preagrícola determinado para las costas del norte de Chile por J. Bird (1943).

(10) Los primeros antecedentes de momificación fueron dados a conocer por M. Uhle (1919) a los cuales denominó Aborígenes de Arica.

(11) Rivera (1975) señala que la relación se habría producido debido a presiones demográficas y la búsqueda de subsistencia proteínica, los que los obligó a emigrar desde tierras bajas orientales a ambientes de sábanas y posteriormente a la puna, para desplazarse desde allí hacia la costa.

(12) Uhle (op. cit.) sugiere esta idea.

tamiento van desde Ilo, costa sur del Perú, hasta Antofagasta, costa norte de Chile. A nuestro entender la hipótesis que presenta mayores probabilidades sería la que tendría relación con las poblaciones selváticas; sin embargo, aún falta evidencias para verificar esta hipótesis. En cuanto a un probable origen costero de este tratamiento del cuerpo, diremos que, aunque se ha logrado establecer un proceso evolutivo en las prácticas de momificación (13), aún no se han encontrado ni restos que indiquen el inicio de estas prácticas ni cementerios anteriores a este tratamiento de los cuerpos, por lo cual, aún no puede ser discutida tal hipótesis.

El lugar de residencia lo constituían campamentos, cuyas viviendas se justan a un patrón disperso, es decir, separadas varios metros unas de otras. Este modelo habitacional simple, constituye un antecedente para explicar que su territorio era poco definido y cambiante, aunque seguramente tenían ciertos espacios rituales, donde uno de ellos sería, para celebrar la momificación del cuerpo y su posterior entierro. La materia prima utilizada para construir las habitaciones fueron huesos de mamíferos marinos o troncos, fundamentalmente de *paca* (*inga feullet*) utilizados como soporte de techo, y *tora* para confeccionar camadas para toldos (14). Estas viviendas fueron levantadas en sectores donde hubo agua, lo que les permitió obtener fibras vegetales para la confección de vestimentas como faldellines y cobertores púlicos y para la elaboración de instrumentos de trabajo: cordelillos, mallas y bolsas para pescar.

La presencia de restos de cueros y plumas de avestruz adheridos en el tratamiento de los cuerpos (15) implicaría que estas poblaciones se desplazaban a ambientes de mayor altura buscando recursos de caza seguramente para complementar la dieta alimenticia. Situación similar posiblemente se produjo por parte de las poblaciones altoandinas que bajaban a los valles y costa en la búsqueda de recursos complementarios, o cuando mermaban seguramente éstos. Esta situación permitió que se estableciera una coexistencia entre estas poblaciones, evidencias al respecto se han encontrado en la desembocadura de la quebrada de Camarones en dos poblaciones contemporáneas, En la población de Camarones Punta Norte, encontramos la presencia de cuerpos sin momificación artificial, con puntas típicas del patrón lanceolado de los cazadores andinos, lo cual podría corresponder a una de estas poblacio-

(13) Arriaza, Allison, Standen (1984) señalan de acuerdo a las evidencias del sitio Morro-1 que habría una evolución en el tratamiento de los cuerpos en un rango de tiempo de 5860 a.C.-2000 a.C.

(14) Muñoz, Chacama (1982) estudiaron tempranas viviendas en un conchal de Quebrada Quiani registrando fechas de 4450 a.C. Evidencias similares fueron halladas por Núñez (op. cit.) en la Quebrada de Tiliviche datadas en 5900 a.C.

(15) El análisis de las muestras determinaron ser cuero y plumas de avestruz. (Allison, coms. pers.).

nes desplazada hacia la costa, en cambio en la población de Camarones-14, los cuerpos son momificados artificialmente y su ajuar corresponde a una población adaptada permanentemente al mar.

A mediados del tercer milenio antes de Cristo se habría producido un remplazo del anzuelo de concha por el anzuelo de espinas de cactus (16). Una posibilidad del porqué de este cambio tecnológico, habría sido su funcionalidad, en cuanto a una menor fuerza de trabajo. También es posible que fuera fabricado para una determinada especie marina y posteriormente halla pasado a remplazar en su totalidad al anzuelo de concha. Conjuntamente con este artefacto de pesca aparecen otros como: arpones con barbas de hueso, pesas líticas de forma redondeada, estólicas y puntas líticas triangulares de base cóncava, lo cual indica una mayor variedad de artefactos para la explotación marina y la caza terrestre.

En el tratamiento de los cuerpos momificados, se logra el mayor grado de perfeccionamiento y complejidad, destacándose la elaboración de mascarillas faciales de forma muy estilizada y pelucas confeccionadas con cabellos humanos. En los entierros se depositaron estatuillas de barro no cocido las cuales llevan cabellos humanos a manera de pelucas y van vestidas con faldellines y cobertores púbicos. Es probable que simbolicen el culto al no nacido ya que en el interior de estas estatuillas se han encontrado restos de huesos de embriones y fetos humanos (17). Las tumbas aparecen agrupadas, en algunos casos se les construye una estructura semipiramidal conformada por huesos de mamíferos marinos a manera de cámara funeraria colectiva. La presencia de estas tumbas excepcionales nos hace pensar que a pesar de que estas poblaciones fueron sociedades simples e igualitarias, este hallazgo probablemente corresponda a un grupo de familia más importante, lo que implicaría una diferenciación social entre los miembros de estas bandas (18).

(16) A estos antecedentes Bird (op. cit.) llamó segundo período pre-agrícola registrándose una fecha, en Quebrada Quiani de 3600 a.C.

(17) Alvarez (1967) describe estos hallazgos provenientes del cementerio Playa Miller-8. Además denominan esta población por el sitio tipo donde él trabajó, es decir, Cultura Chinchorro, nombre que se conoce hoy en día en la literatura arqueológica. Registros similares a los descritos por Alvarez, podrían ser los hallazgos de Pisagua Viejo-4 (Núñez, 1967) y los de Arica, estudiado por Vera (1981), según Arriaza et. al. (op. cit.).

(18) Utilizamos el concepto de banda cuando nos referimos a grupos compuestos por treinta a cien personas que se desplazan para cazar y recoger alimentos silvestres y que en ocasiones se reúnen para hacer expediciones, cooperativas o para ceremonias grupales. Con referencia al liderazgo está representado por un jefe o consejo de ancianos (Krader; Rossi, 1982).

Es posible que en este milenio se hallan realizado algunas trepanaciones (19), lo que sumado a la momificación artificial de los cuerpos indicaría que estos pescadores tenían un conocimiento anatómico con un alto grado de capacidad técnica, siendo ésta tan compleja que es posible que hallan necesitado de especialistas y aprendices para este tipo de manifestación ritual.

En las actividades económicas hubo una diferenciación sexual del trabajo, así lo demuestran las enfermedades osteológicas, ya que en el caso de los hombres las patologías más frecuentes afectaron el conducto auditivo externo como consecuencia de prácticas de buceo, en cambio las mujeres presentan problemas de la columna vertebral producto de la carga (20).

Los asentamientos habitacionales, mantienen la misma estructura que la etapa anterior, pero con un mayor aumento de campamentos a consecuencia tanto de la mayor densidad demográfica, como de una mayor especialización al ambiente costero.

En el transcurso del segundo milenio antes de Cristo introducen la lana como consecuencia de la domesticación de camélidos generada en las tierras altas, lo cual les permitió confeccionar vestimentas y utensilios de trabajo con esta materia prima. Para la caza de animales terrestres y de aves utilizaban el arco y con los huesos de estos últimos animales elaboran instrumentos musicales de viento y objeto ornamentales. Finalmente comienzan a confeccionarse rudimentarios cestos con formas de plato. La presencia de esta variedad de elementos en el bagaje cultural de estos pescadores fue consecuencia tal vez de las relaciones más constantes con otras áreas culturales generada a raíz de la movilidad.

Los entierros durante esta etapa se caracterizan por una complejidad menor en la momificación artificial, siendo las últimas manifestaciones del tratamiento de los cuerpos (21). En otros casos, a los cuerpos se les cubre solamente con una capa de barro, a los momificados artificialmente les depositan simbólicamente pequeñas figuras talladas en madera, pintadas de rojo, las cuales tienen un extremo que asemeja a la cabeza humana. Es posible que estas figuras representen o simbolizen al difunto, o bien sean objetos que fueron considerados sagrados por el muerto a manera de ídolos, lo cual es probable que halla constituido un elemento de prestigio para él

(19) Munizaga (1980) señala que la ejecución de estas prácticas en cráneos con deformación anular pertenecientes a la cultura Chinchorro.

(20) El estudio de las patologías óseas han determinado esta especialización (Standen et. al., 1984).

(21) Hallazgos de este tipo de entierros han sido encontrados en los faldeos del Morro de Arica (Allison, op. cit.) y en la costa sur de Arica (Alvarez).

dentro del grupo social (22). La presencia de pintura roja en los cuerpos correspondería a otro elemento simbólico ya que es utilizado en todas las manifestaciones del orden ritual de los pescadores como: en el ajuar funerario y en expresiones de arte simbólico.

En los campamentos, las viviendas tienden a nuclearse, lo que demuestra posiblemente una más acentuada integración grupal entre estos pescadores, acaso debida a una mayor diversidad demográfica, lo que constituyó una mayor participación de actividades en conjunto sustentadas por una concepción ideológica profunda referente a lo sobrenatural. En la Desembocadura del río Loa y en la costa norte de la región de Antofagasta (23) se encuentran restos de un grupo de habitaciones, distintas a las que se ubican más al norte. Se caracterizan por ser de forma semicircular, compuestas por muros de canto rodados planos, colocados verticalmente. La presencia de una gran cantidad de estructuras, implica que hubo una población más densa que en otros asentamientos de la costa, como consecuencia, posiblemente, de una base económica más sólida en cuanto a los recursos de pesca, caza y recolección, lo que habría permitido una complejidad en las estructuras sociales y políticas, incluyendo una jerarquía a nivel de jefaturas (25) Esta formación social permitió una organización consciente en relación con el manejo y explotación de los recursos. Hubo una disposición probablemente de no agotar los recursos alimenticios, motivo por el cual estos grupos tuvieron que desplazarse a otras áreas productivas como, por ejemplo, los valles o quebradas interiores. Seguramente siguiendo el curso de las estaciones del año, para una mejor recolección (25). En el caso de haberse generado este modelo de organización, sus fundamentos estarían dados en la relación de parentesco y en las alianzas de estos grupos.

Como producto de esta continua movilidad trashumante los pescadores incorporaron nuevos elementos a su acervo cultural. Al parecer uno de

(22) Durkheim (1948), Salzmänn (1979) señalan en sus estudios sobre religión nativa la relación de estos objetos "sagrados" con los entierros. Eliade (1967) lo señala como una hierofanía elemental.

(23) Restos de estas habitaciones han sido estudiadas por Núñez, et. al. (1975) en la desembocadura del río Loa y Bustos (1974) en la costa norte de la región de Antofagasta en el sitio Chacaya II, Abtao-1 y los Canastos-3. Al decir de estos investigadores la alta concentración de viviendas representaría un complejo semialdeano sin cerámica ni agricultura.

(24) Probablemente una ocupación humana con rasgos similares a estos pescadores pre-cerámico en la actualidad son los grupos Kwakiutl que viven en la costa noroccidental de América del Norte, rica en recursos alimenticios marinos y fluviales, lo cual les ha permitido vivir en comunidades complejas y estratigráficas (jefaturas) sin que conozcan la agricultura ni la domesticación de animales.

(25) De acuerdo con los hallazgos, Cinanoza-W, (Schiappacasse, Niemeyer, 1973) representan a una ocupación que ocupa los distintos nichos ecológicos durante el transcurso de las estaciones del año.

ellos sería el modelo habitacional de Caleta Huelén 42, en el cual Núñez, et. al, encuentran similitudes en las viviendas de los Urus-Chipayas, del altiplano Boliviano. Otros rasgos serían la utilización de la lana y motivos geométricos en la decoración de prendas y artefactos ceremoniales.

A partir del segundo milenio antes de Cristo, se aprecian en la costa de Arica, las primeras innovaciones en las estructuras sociales, económicas y magico-religiosas hacia un modelo de vida más estable, como consecuencia de relaciones más intensas con las sociedades altiplánicas, transaltiplánicas y de la costa sur del Perú (26). Desde el punto de vista económico se comienza con la experimentación de los primeros cultivos en los sectores bajos de los valles y desembocaduras de ríos, estos cultivos fueron, cucurbitáceas, camotes y calabazas (27). El inicio de ellos, trajo consigo el desplazamiento de las viviendas hacia las tierras cultivadas (28). Para la construcción de estas viviendas trasladaron materiales de la costa como huesos de mamíferos marinos. Sin embargo, pensamos que la presencia de algunos fragmentos de coral en la base de las viviendas tuvo un significado mágico, asociado quizás a ritos de consagración de la casa. Paralelamente a estas primeras experiencias agrícolas, se inician algunos intentos para preparar la arcilla, agregando antiplásticos para una mejor construcción de los objetos cerámicos.

En la estructura funeraria, se observa una nueva forma de enterrar a los muertos; desaparece la momificación artificial y los cuerpos se depositan en posición flectada (29). En otros caso se les aplica una mascarilla de barro en el rostro y al cuerpo se le envuelve con una mortaja consistente en una novedosa vestimenta tejida de lana que consistía en mantas, turbantes, cintillos y adornos cefálicos, además de faldellines y cobertores púbicos confeccionados en fibra vegetal. La presencia de lana en las prendas de vestir implicó una mayor utilización de esta materia, lo cual sugiere que estas poblaciones habrían estado relacionadas con poblaciones ganaderas que llegaban a estos valles costeros con el fin de iniciar las primeras prácticas agrícolas dentro quizás del inicio de un manejo vertical de la economía. Estas prendas presentan motivos geométricos (seguramente de valor simbólico) cuyos diseños

(26) Tanto Rivera (op. cit.) como Muñoz (1982) han planteado hipótesis de relaciones culturales.

(27) Los estudios realizados por Muñoz, Chacama (1982) y Dauelsberg (1974) han permitido que se conozcan tempranos cultivos en la costa de Arica.

(28) Antecedentes habitacionales emplazados en el valle de Azapa han sido estudiados por Muñoz, Chacama (op. cit.).

(29) En los cementerios de Tiliviche-2 (Standen, Núñez, 1982), Quiani-7 (Dauelsberg, 1974) aparecen entierros en posición flectada. En cambio en Camarones-15, (Rivera, 1974) y los Canastos-3 (Soto, 1975) los cuerpos presentan una posición extendida y los rostros aparecen cubiertos con barro.

tienen similitud con las figuras halladas en la cuenca del Titicaca (Bolivia-Perú) en la época inicial del desarrollo agropecuario (30).

Desde el punto de vista mágico se han hallado lugares determinados probablemente para ceremonias rituales de iniciación, tal es el caso de la cueva de la Capilla donde aparecen entre otros varias vestimentas para este tipo de ceremonia (31). Además, en las paredes de esta cueva se encuentran una serie de pinturas de forma humana, animal y geométrica, lo que sugiere aún más su valor de lugar ceremonial y cuyo significado es posible que halla estado vinculado a los ritos de iniciación o bien sea una imitación de las actividades que querían desarrollar (magia imitativa). Todas estas ceremonias se realizaban bajo el efecto del alucinógenos, ya que se han encontrado restos de espátulas y tubos con los cuales inhalaban este narcótico.

Más hacia el sur, en la costa sur de Iquique, no se observan cambios trascendentales en las poblaciones como ocurre en la costa de Arica, aunque es posible que estas poblaciones hayan estado en contacto con grupos que manejaban una agricultura inicial en valles fértiles (32). En esta zona, las poblaciones desarrollaron prácticas de momificación al parecer más tardíamente que en la costa de Arica, ya que se les encuentra asociadas a restos de metalurgia, elemento que aparece por primera vez en las poblaciones agricultoras-aldeanas. En la desembocadura del río Loa y en la costa de Antofagasta, elementos de la tradición Chinchorro, como las mascarillas de barro con pintura roja y los cuchillos de hojas laceoladas, perduran de igual manera que en la costa de Iquique al parecer hasta la introducción de la cerámica (33).

En resumen, el proceso previo a la formación de las sociedades formativas detectado en la costa del extremo norte de Chile no se visualiza claramente más hacia el sur, posiblemente porque los contactos que se produjeron no rompieron la estructura ideológica de estos grupos, lo que hizo que se mantuvieran hasta la irrupción del desarrollo agrícola-aldeano. Pensamos que aún faltan investigaciones que den mayor luz sobre los inicios de los procesos que originaron los cambios en estas sociedades.

(30) Motivos similares aparecen en los sitios Wankarani (Ponce, 1970) y Pucará (Mújica, 1974) en lo que corresponde a la etapa pre clásica de estos sitios.

(31) Estos antecedentes aparecieron en la cueva de la Capilla y fueron estudiados por Muñoz, Chacama, (op. cit.).

(32) En la costa sur de Iquique, este momento está representado por la fase I "Cañamo Precerámico", las cuales al parecer no incorporan cambios hasta la aparición de la Cerámica (L. Núñez, 1977).

(33) Estos antecedentes son representativos de los sitios Caleta Huelén-42, hacia el final de la ocupación y en los Canastros-3 (op. cit.).

(34) Investigaciones hechas en huesos largos por S. Quevedo (1984).

CARACTERISTICAS FISICAS Y PALEOPATOLOGICAS DE LAS POBLACIONES COSTERAS

Hemos querido presentar estas características como un párrafo aparte puesto que los estudios se han hecho en poblaciones que corresponden a épocas diferentes. Los estudios sobre el material osteológico en relación al tipo físico han señalado que las poblaciones masculinas que habitaron el campamento de Camarones-14 tenían un promedio de estatura de 1.61 mts., y que presentan una bóveda craneana grande y alta. Las mujeres tienen un promedio de una estatura de 1.59 m. y una bóveda craneana pequeña y alta. El índice facial superior y nasal indica que sus caras y narices fueron estrechas. En general, estas características craneométricas aparecen en todas las poblaciones de la etapa arcaica de la costa de Arica y en la costa de Antofagasta (35).

Dentro de las patologías detectadas podemos señalar abrasiones dentarias, especialmente por causas dietéticas y posiblemente por el uso de los dientes como herramientas (36). Otras patologías aparecidas en el sitio Morro-1 y Camarones Punta Norte, serían osteoartritis detectadas a nivel de la columna vertebral, siendo frecuente, como ya lo hemos dicho, entre las mujeres, lo que determinó ciertos grados de invalidez. Existe además una alta frecuencia de osteomas del conducto auditivo externo registrados casi en su totalidad en el sexo masculino (37).

Comentario a la secuencia cultural

Al presentar el cuadro cronológico de los fechados de radiocarbono y Desarrollo cultural, hemos periodificado este largo proceso cultural como Etapa arcaica, de acuerdo a la clasificación de Willey y Phillips establecida en 1958 y cuyo argumento está dado en la base alimenticia y técnicas empleadas en la confección de instrumentos. Nosotros hemos incorporado para la discusión de esta etapa otros aspectos, como son los contextos funerarios, artísticos, sociales. Sin embargo, estamos conscientes de que, por el dinamismo de las culturas, no es posible establecer con precisión el inicio y el término de éstas.

(35) Estudios realizados por P. Soto (1974, 1975) en poblaciones Chinchorro y Laucho en la costa de Arica y en Los Canastos-3, costa de Antofagasta.

(36) Soto, (op. cit.), Corrales (1981) y Urquieta (1984) han detectado un desgasta dental, producido por efecto de trabajo manual.

(37) Standen et. al. (op. cit.) y Corrales (op. cit.) han determinado afecciones artricas en las poblaciones Morro-1, Camarones Punta Norte y Camarones 14 los cuales fueron producidas por efecto de un trabajo corporal de gran desgaste. En cambio la alta frecuencia de osteomas del conducto auditivo es el resultado de un intenso trabajo de abajo del agua.

Los indicadores tienen una gran variedad en el tiempo. Conscientes de esto, hemos subdividido esta Etapa, en tres fases: a) La fase temprana, que se caracteriza por las primeras oleadas de poblaciones que se asentaron en la costa. Las evidencias con la que contamos para definir esta fase son fundamentalmente económicas y tecnológicas. b) La fase media, que se caracteriza por la adaptación concreta a la costa, como producto de un conocimiento tecnológico especializado al medio y una estructura social cohesionada, como lo demuestra la cultura Chinchorro. Para definir esta fase contamos con elementos rituales, sociales, una gran variedad de elementos tecnológicos y restos de economías depredatorias.

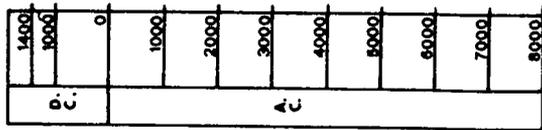
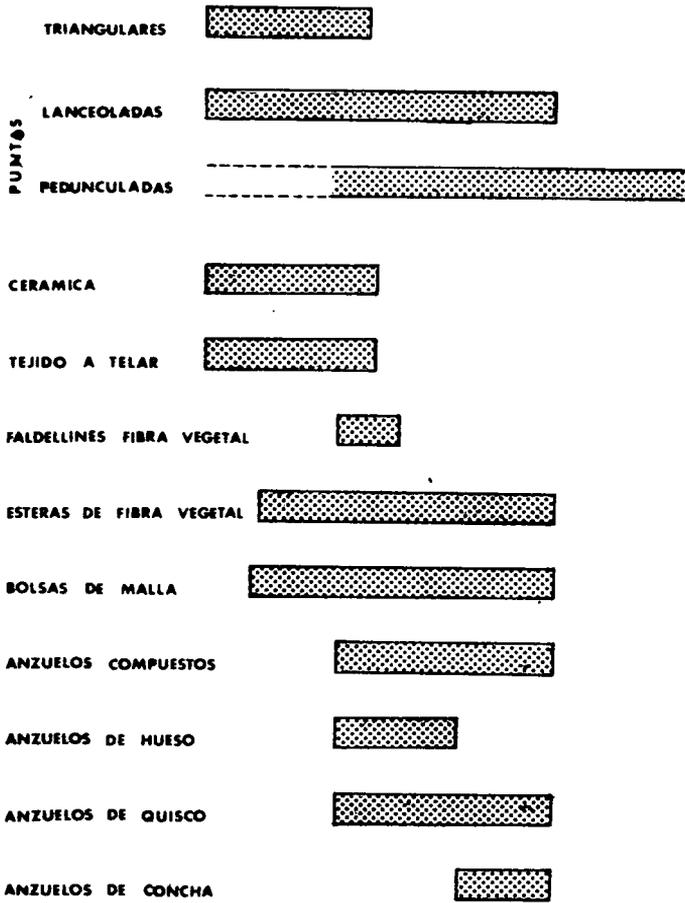
En esta fase es posible reconocer dos subfases, la primera que se relaciona con la tecnología del anzuelo de concha y la aparición de la momificación y la segunda con el anzuelo de quisco y el auge de la momificación.

Finalmente, la fase tardía, caracterizada por las primeras innovaciones en la estructura sociocultural y económica de los pescadores, proceso que culmina con la aparición gradual de las sociedades aldeanas. (Etapa formativa).

**DATACIONES DE RADIO CARBONO-14
PARA LAS POBLACIONES COSTERAS**

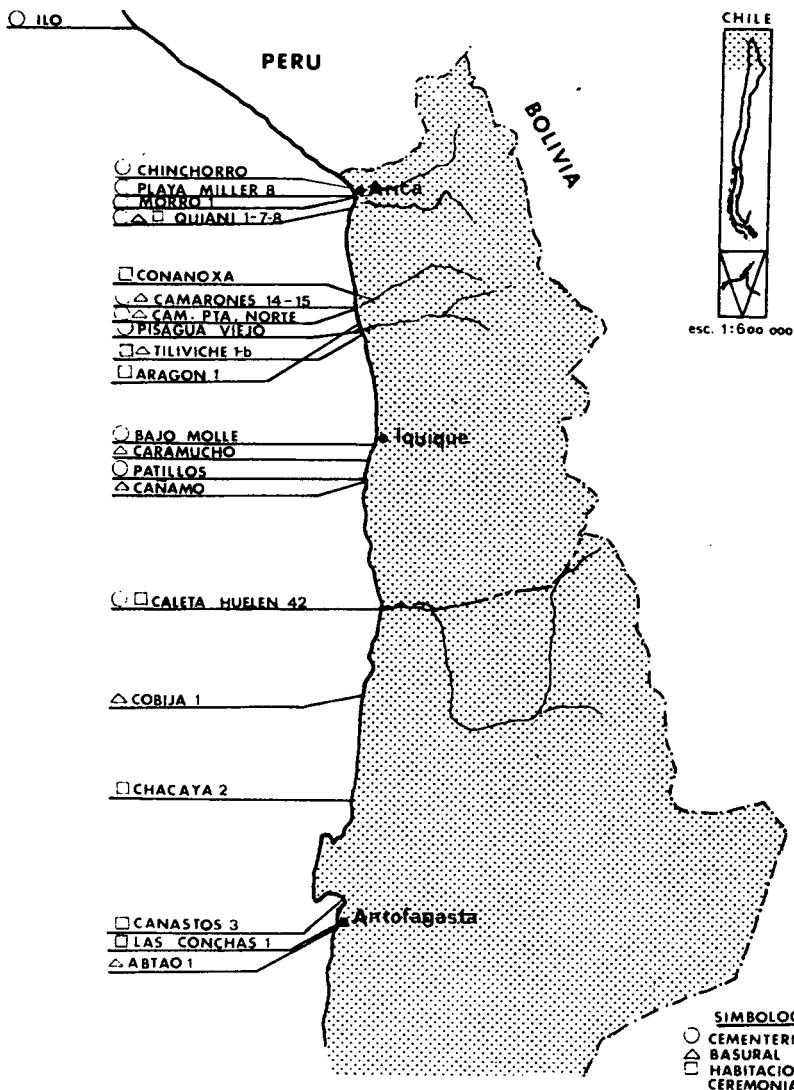
Etapa	Fase	Sitio	Tipo de Sitio	Datación Absoluta A.P.		Dat. Nac.	Investigador
ARCAICO	Temprano	Q. Las Conchas	habitacional 1	9680	160	7730	Llagosteras, 1977
		Tiliviche 1-b	basural	9760	365	7180	L. Núñez, 1977
		Aragón-1	campamento	8660	230	6710	Núñez Zlatar, 1978
		Tiliviche 1-b	basural, hab.	7850	280	5900	L. Núñez, 1977
		Morro-1	cementerio	7810	180	5860	Allison, et al 1984
		Camarones-14	basural	7420	225	5470	Schiappacasse, 1984
		Camarones-14	cementerio	7000	135	5050	Schiappacasse, 1984
		Teliviche 1-b	basural	6905	65	4955	L. Núñez, 1977
		Teliviche 1-b	basural	6800	90	4850	L. Núñez, 1977
		Camarones-14	basural	6650	155	4700	Schiappacasse, 1984
		Camarones-14	basural	6615	390	4665	Schiappacasse, 1984
		Quiani-9	campamento	6370	540	4420	Muñoz, Chacama; 1982
	Camarones P.N.	basural	6270	130	4320	Dauelsberg M.S.	
	Camarones P.N.	basural	6240	160	4290	Dauelsberg, M.S.	
	Quiani	basural	6170	120	4220	Bird, Mostny, 1966	
	Teliviche 1-b	basural	6060	130	4110	L. Núñez, 1977	
	Camarones P.N.	basural	5950	130	4000	Dauelsberg, M.S.	
	Camarones P.N.	basural	5880	160	3930	Dauelsberg, M.S.	
	Camarones P.N.	basural	5750	170	3800	Dauelsberg, M.S.	
	Camarones P.N.	basural	5670	170	3720	Dauelsberg, M.S.	
	Quiani	basural	5630	145	3680	Bird, Mostny, 1966	
	Camarones P.N.	basural	5600	150	3650	Dauelsberg, M.S.	
	Quiani-9	basural	5250	430	3330	Muñoz, Chacama; 1982	
	Arica (Uhle)	cementerio	5240	230	3290	Vera, 1881	
	Caramacho-1	basural	5220	130	3270	Sanhueza, M.S.	
	Pisagua Viejo	cementerio	5220	170	3270	L. Núñez, 1976	
	Aragón-1	campamento	5170	200	3220	Núñez, Zlatar, 1978	
	Morro-1	cementerio	5160	110	3210	Allison, et al 1984	
	C. Abtao-1	basural	5100	130	3150	Boisset, et al 1969	
	Arica (Uhle)	campamento	5010	110	3060	Vera, 1981	
	Camarones P.N.	basural	4950	210	3000	Dauelsberg,	
	Pisagua Viejo	cementerio	4880	320	2930	L. Núñez, 1976	
	C. Abtao-1.	basural	4820	70	2870	Boisset, et al 1969	
	C. Huelén-42	aldea	4780	100	2830	L. Núñez, et al 1975	
	Morro-1	cementerio	4759	100	2620	Allison, et al 1984	
	Aragón-1	campamento	4480	170	2530	Núñez, Zlatar 1978	
	Morro1	cementerio	4200	100	2250	Allison, et al 1984	
	P. Miller-8	cementerio	4090	105	2140	Núñez, 1976	
	Morro-1	cementerio	4040	100	2090	Allison, et al 1984	
	Conanoxa-W	campamento	4020	110	2070	Schappacasse, 1969	
	Cananoxa-W	campamento	3970	120	2020	Schiappacasse, 1969	
	Cañaño. Fse. I	basural	3960	136	2060	Núñez, Moragas, 1977	
	C. Huelén-42	aldea	3780	90	1830	Núñez, et al 1975	
	Conanoxa-W	campamento	3740	130	1890	Schiappacasse, 1969	
	Morro-1	cementerio	3830	100	1880	Allison et al 1984	
Morro-1	cementerio	3790	140	1840	Allison, et al 1984		
Morro-1	cementerio	3670	100	1720	Allison, et al 1984		
La Capilla-1	cueva-asentam.	3670	160	1720	Muñoz, Chacama, 1982		
Quiani-7	cementerio	3590	100	1640	Núñez, 1976		
La Capilla-1	cueva-asentam.	3450	90	1500	Muñoz, Chacama 1982		
Quiani-7	cementerio	3280	90	1330	Allison, et al 1984		
Quiani-7	cementerio	3240	90	1290	Allison, et al 1984		
Camarones-15	cementerio	3060	100	1110	Núñez, 1976		
	Tardío						

CONTINUIDAD DE ELEMENTOS CULTURALES EN EL TIEMPO



OCUPACIONES PRECERAMICAS EN EL NORTE DE CHILE

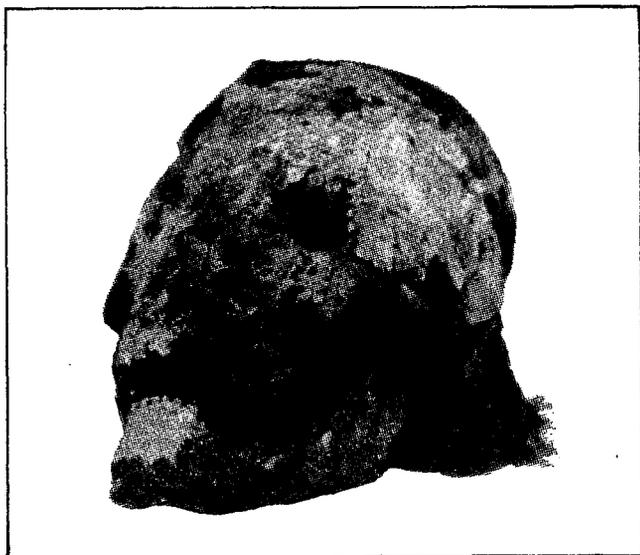
● Moquegua



marcela santos varela



Vista general de la costa sur de Arica, Quebrada Quiani.



Momificación de un cráneo con mascarilla de barro y restos de plumas. Cementerio de Playa Miller. Arica.



Cuerpo momificado artificialmente. Cementerio Playa Miller Arica.

ELEMENTOS CULTURALES

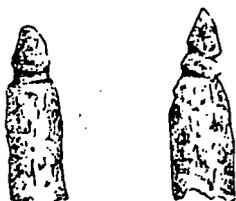
A. anzuelos de quisco



B. anzuelos de concha



C. fragmentos de extremo proximal de pesa de anzuelo con puesto, de hueso.



D. industria lítica



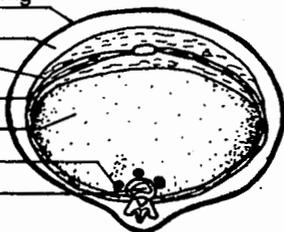
E. cordeleria



maría santos varela

CORTE TRANSVERSAL EN EL TORAX (esquemático), EN CUERPO CON MOMIFICACION ARTIFICIAL.

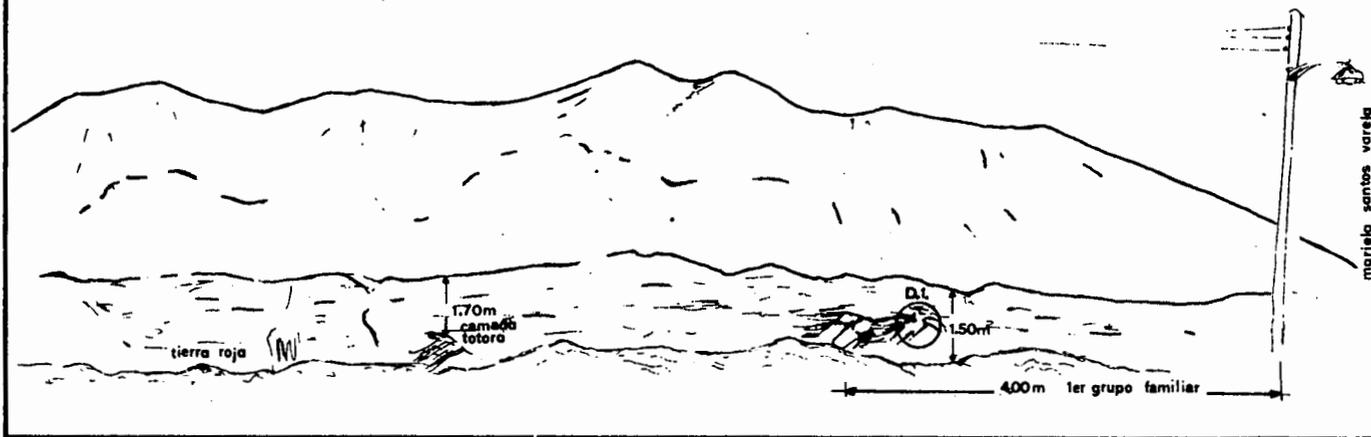
capa de pintura negra (Mg)
 piel
 relleno fibra vegetal
 costillas
 relleno arcilla blanca
 maderas longitudinales
 a lo largo del cuerpo
 vertebra



D.1. TUMBA CON ESTRUCTURA DE HUESO DE BALLENA



ESQUEMA DE CEMENTERIO, PERIODO CHINCHORRO



BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ, Luis
1969 Un cementerio precerámico con momias de preparación complicada. Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Rehe 2 Concepción. Chile.
- ALLISON *et al*
1984 Chinchorro, momias de preparación complicada: métodos de momificación. Rev. Chungará N^o. 13. Inst. de Antropología-Arqueología. Univ. Tarapacá. Arica (En prensa).
- ARRIAZA *et al*
1984 Momificación en el extremo norte de Chile. Sitio Morro-1 (5860-2090 A.C.) Informe técnico. Laboratorio de Paleobiología. manuscrito.
- BITTMANN; MUNIZAGA
1976 The earlist mummification in the world? A study of the Chinchorro, complex in Northen Chile. Folk, Museo Nacional de Copenhague.
- BIRD, Junios
1943 Excavations in northern Chile. Anthrop. papers of the Am. Mus, of Nat. History N^o. 38. 1943.
- BOISSETT, et al
1969 Excavaciones arqueológicas en Claleta Abtao, Antofagasta. Actas del V Congreso Nacional de Arqueología. Chilena. La Serena.
- BRYAN, Alan
1973 Palcoenvironments and cultural diversity in late Pleistocene South America. Journal of Quaternary Research 3.
- BUSTOS, Víctor
1974 Chacaya II, Una aldea temprana sin agricultura y sin cerámica. Serie Arqueológica N^o. 2. Univ. del Norte. Antofagasta.

- CORRALES, Jorge
 1981 Estudio antropométrico de osamentas humanas en el conchal de Camarones Punta Norte e interpretación kinisiológica. Rev. Parina. Inst. Profesional de Arica.
- CRAIG, Alan
 1982 Ambiente costero del norte de Chile. Rev. Chungará N^o. 9. Inst. Antropología. Univ. Tarapacá. Arica.
- CRUZ; BRAVO
 1980 "Cobija Sur 1" "Sitio de ocupación temprana en la costa de Cobija. II Región. Chile. En: Cobija: Proyecto de Investigación interdisciplinario en la costa Centro sur Andino (Chile). Univ. Norte. Chile.
- DAUELSBERG, Percy
 1971 Comunización sobre el sitio Punta Norte. VI Congreso nacional de Arqueología Chilena. Stgo. 1971.
- 1974 Excavaciones Arqueológicas en Quiani. Rev. Chungará N^o. 4. Depto de Antropología. Univ. Norte. Arica.
- DURKHEIM, Emile
 1948 Las formas elementales de la vida religiosa. Edit. Schapire S.R.L. Buenos Aires.
- ELIADE, Mircea
 1981 Lo sagrado y lo profano. Edit. Labor. S.A.
- FOCACCIO, Guillermo
 1980 Síntesis de la Arqueología del extremo norte de Chile. Rev. Chungará N^o. 6. Depto de Antropología. Univ. Norte. Arica.
- HARNER, Michael
 1978 Shuar. Pueblos de las cascadas sagradas. Edic. "Mundo Shuar". Quito.
- KRADER, L; ROSSI, I.
 1882 Antropología Política. Edit. Anagrama. Barcelona.
- LUMBRERAS, Luis
 1981 Arqueología Andina. Edit. Milla Batres. Lima.
- LLAGOSTERAS, Agustín
 1979 Tres dimensiones en la conquista prehistórica del mar. Ac-

tas del VIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Ed. Kultrun. Santiago.

MUJICA, Elías

1978 Nuevas hipótesis sobre el desarrollo temprano del altiplano del Titicaca y sus áreas de interacción. Rev. del Inst. de Estudios Bolivianos. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. La Paz.

MUNIZAGA, Juan

1980 Esquema de la antropología Física del Norte de Chile. Rev. Chungará No. 6. Depto de Antropología. Univ. Norte. Arica.

MUÑOZ, Iván

1982 Las sociedades costeras en el litoral de Arica, durante el periodo arcaico tardío y sus vinculaciones con la costa peruana. Rev. Chungará No. 9. Depto de Antropología. Univ. Tarapacá Arica.

MUÑEZ, Lautaro

1967 Sobre los complejos culturales Chinchorro y Faldas del Morro del norte de Chile. Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Concepción.

MUÑEZ *et al*

1975 Caleta Huelén-42, Una aldea temprana en el norte de Chile (nota preliminar). Univ. de Panamá.

MUÑEZ, L. MORAGAS, C.

1977 Ocupación arcaicatemprana en Tiliviche, Norte de Chile. I Región. Boletín No. 16 Museo Arqueológico de la Serena.

MUÑEZ, L. MORAGAS, C.

1977b Ocupación con cerámica temprana en la secuencia del distrito Cañaño (Costa desértica del Norte de Chile) Estudios Atacameños No. 5. Univ. del Norte. Museo San Pedro de Atacama.

MUÑEZ, Lautaro

1983 Paleoindio y Arcaico en Chile: diversidad, secuencia y procesos. Serie monografías. Ed. Cuicuilco. Esc. Nacional de Antropología e Historia, México.

MUÑEZ, P. ZLATAR, V.

1978 Radiométría de Argón-1 y su implicancia en el precerámico

costero del norte de Chile. Actas y Memorias del IV Congreso. Nac. de Arqueo. Argentina. Rev. Mus. Hist. Nat. San Rafael. Mendoza.

PONCE, Carlos

1970 Las culturas Wankarani y Chiripa y su relación con Tiwanaku. Academia de Ciencias de Bolivia. Publicación N^o. 25o. La Paz.

QUEVEDO, Silvia

1984 Análisis de los restos óseos del sitio Camarones-14. Publicación N^o. 41. Museo Nacional de Historia Natural. Santiago. Chile.

RIVERA *et al*

1974 Aspectos sobre el desarrollo tecnológico en el proceso de agriculturización, en el norte prehispánico, especialmente Arica (Chile) Rev. Chungará N^o. 3. Depto de Antropología. Univ. Norte. Arica.

RIVERA, Mario

1975 Una hipótesis sobre movimientos poblacionales altiplánicos y transaltiplánicos a las costas del norte de Chile. Rev. Chungará N^o. 5. Univ. del Norte Arica.

SALZMANN, Zdenek

1979 Antropología; panorama general. Publicaciones cultural, S.A. México.

SANHUEZA, Julio

Ms. Caramucho 3: Un sitio precerámico en el litoral sur de Iquique. I región Norte de Chile. Manuscrito.

SCHIAPPACASSE, V. NIEMEYER, H.

1973 Apunte para el estudio de la trashumancia en el valle de Camarones (Prov. de Tarapacá. Chile). Rev. de Estudios Atacameños N^o. 3. Museo de Arqueología de San Pedro de Atacama. Univ. del Norte. Chile.

1984 Descripción y análisis interpretativo de un sitio arcaico temprano en la Quebrada de Camarones. Publ.

SOTO, Patricia

1974 N^o. 41. Museo Nacional de Historia Natural. 1984. Análisis de Antropológico-Físico de restos humanos correspondientes a Chinchorro, El Laucho y Alto Ramírez (Arica). Rev.

- Chungará N^o. 3. Depto de Antropología. Univ. del Norte. Arica.
- 1975 Restos óseos precerámicos en la costa Canastos 3. Antofagasta. Rev. Arica N^o. 2. Univ. del Norte. Arica.
- STANDEN; NÚÑEZ
- 1984 Indicadores antropológicos físicos y culturales del cementerio precerámico Tiliviche-2 (Norte de Chile) Rev. Chungará N^o. 12. Inst. de Antropología. Univ. Tarapacá, Arica.
- STANDEN et al
- 1984 Patologías óseas de la población Morro-1, asociado al complejo Chinchorro, norte de Chile. Rev. Chungará N^o. 13. Inst. de Antropología. Univ. de Tarapacá. Arica.
- UHLE, Max
- 1919 La arqueología de Arica y Tacna. Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. Quito, 1919.
- URQUIETA, Patricia
- 1984 Estudio de la abrasión dentaria en la quebrada de Camarones. Publicación N^o. 41. Museo Nacional de Historia Natural. Santiago.
- WILLEY, G. PHILLIPS, P.
- 1958 Method and Theory in American Archaeology. University of Chicago Press.
- WILLEY, Gordon
- 1971 An introduction to American Archaeology. Vol. 2. Prentice-Hall, Inc. Englewood Cliffs. New Jersey.